



O.J.D.: 76353
E.G.M.: 340000
Tarifa: 1535 €

Fecha: 06/01/2012
Sección: CULTURA
Páginas: 40

Han pasado más de 20 años desde que ADE-CAP denunció repetidas veces en EL CORREO que las semillas de cereal estaban tratadas con productos fitosanitarios tóxicos que ocasionaban la muerte de muchas aves granívoras, entre ellas las perdices. Hoy es el día que estos hechos lo ha corroborado el ente administrativo CSIC-UCLM-JCCM, levantando ampollas entre los científicos y colectivo de cazadores. Más vale tarde que nunca. Durante el año 2011 se han venido desarrollando los experimentos correspondientes a la segunda fase del estudio 'Proyecto semillas' promovido por la Oficina Nacional de la Caza y la RFEC con la colaboración de la Fundación Biodiversidad y ejecutado por el Instituto de

JUAN ANTONIO SARASKETA
CAZA

LAS SEMILLAS DE LA DISCORDIA



Investigación en Recursos Cinegéticos. En esta segunda fase se han reanalizado los dos fitosanitarios que, según los primeros resultados, mostraban una mayor toxicidad sobre las perdices, Tiram e Imidacloprid. La elevada toxicidad de este último ha quedado confirmada tras registrar la muer-

te de todos los individuos expuestos a la dosis recomendada del insecticida para el tratamiento de las semillas en un periodo máximo de 21 días. Esta tasa de mortalidad supera con creces lo observado en la primera serie de experimentos, lo que se puede atribuir en gran parte al cambio en el pe-

riodo de exposición, mostrando los animales una mayor ingesta de semillas (típica del periodo pre-invernal) que les llevaría a consumir mayores dosis de insecticida. Curiosamente, se ha observado en el estudio que las semillas menos tratadas causan más mortalidad que con dosis altas, debido a que el efecto repelente de los blindajes haría que las perdices rechazasen en parte las semillas tratadas. Además, habría que contemplar los posibles efectos del rechazo de las semillas en un contexto más amplio, teniendo en cuenta las fuentes adicionales de alimento que las perdices puedan encontrar en el campo en cada momento del año. Para ello, en las últimas semanas se han comenzado a analizar los contenidos de los buches de 200 perdices cazadas en

diversos lugares del país y proporcionadas por FEDENCA. Las actividades incluidas en este proyecto corresponden al año 2012 y consisten en el análisis de los efectos de cuatro nuevos fitosanitarios, para completar un total de nueve de los 16 aprobados por España. Así las cosas, surge la gran duda que el colectivo se plantea sobre las semillas no autorizadas ¿Cómo van a controlar las semillas no certificadas? Todos sabemos que al ser éstas mucho más baratas se tratan sin ningún tipo de control por parte de los agricultores y se utilizan incluso más que las certificadas. Esperemos que la Administración, conocedora de todos estos datos, tome urgentes medidas al respecto. Lo demás, cabreo de los cazadores, deshumanización y muerte en los campos.